



LA INGENIERÍA DE LA SALUD Y LAS CIENCIAS DEL HOMBRE

DR. HUGO GARCÍA GUZMÁN
U N A M
Catedrático de la Universidad
de Guanajuato



PRESENCIA

Artículo Publicado por la Universidad de Guanajuato
–Dirección de Docencia–
<http://usic13.ugto.mx/revista/homini.asp>

Número de
reservas de autor:
04-2007-
03211437300-102

HEALTH ENGINEERING AND MAN SCIENCES

Summary

Nowadays, it is not altogether ordinary to listen to and many times, even to witness, when someone is declaring and discussing with absolute normality about health, without anybody being precise, inclusively with the intervention of some professionals dedicated to the theme, what health itself is, even more, what the concept of health, contains and represents.

—*Non nova, sed nove*—

Hoy, nos es del todo ordinario escuchar y muchas veces, hasta llegamos a convertirnos en testigos, cuando se está exponiendo y argumentando con absoluta normalidad sobre *la salud*, pero sin precisar por parte de nadie, inclusive, con intervención de algunos profesionales dedicados al tema, lo que la salud es en sí misma, lo que la palabra significa por sí sola y, aún más, lo que el concepto de salud entraña y representa.

Antes de abordar de lleno el importante tema de la salud, es necesario fijar lo que la palabra misma dice y explica, y lo que el concepto de salud incluye y comunica. Por principio de cuentas, diremos que la palabra «*salud*» (del latín: *salus, -ūtis*), se refiere, nominalmente, al estado situacional de las funciones del ser humano. Por su parte, en su carácter real y concreto, la salud se describe como el estado en el que el género humano puede o no ejercer con normalidad, todas sus funciones y principios; o bien, como las condiciones de funcionalidad en las que se encuentra el individuo en un momento determinado. Por lo que la palabra *salud*, resulta ser un sustantivo polivalente, susceptible de ser calificado por grados, pudiendo decirse, por ejemplo, que existe una buena, mala o mediana salud.

En este orden de alternancia y para referirnos ahora a la salud como concepto, debemos tener muy en cuenta, que si bien es cierto que a la enfermedad la podemos despejar como la falta de salud, no podemos, sin embargo, afirmar como exacto que la salud sea simple y sencillamente la ausencia de enfermedad. Lo anterior, tiene su fundamento en la naturaleza

misma del concepto, es decir, en la determinación de sus cualidades esenciales y generales. Así, mientras a la enfermedad la consideramos como un desorden en alguna parte de la salud humana, a la salud la consideramos como un sistema integral compuesto por varias categorías, que representan las partes que conforman un todo identificable o gestalt.¹

En este momento, me parece oportuno señalar que La Salud es definida por la Constitución de 1996 de la Organización Mundial de la Salud, *como el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente como la ausencia de afecciones o enfermedades; pudiendo atender de igual forma al nivel de eficacia funcional y/o metabólica, de un organismo tanto a nivel micro-celular como al macro-social*. Esta definición oficial de la O.M.S., aunque nos parece sumamente alentadora, en cuanto a la cercanía que manifiesta con la concepción global que constituye el concepto de salud, en la nueva realidad médica de hoy, no dejamos de considerar, lamentablemente, que dicha definición sigue siendo un tanto incompleta.

Para poder establecer una definición exacta del concepto de salud, que declare la calidad de la misma, y que sea capaz de darnos a conocer, al punto de ponernos en contacto con el panorama integral de su contenido; primero es necesario explicar la naturaleza del complejo de la salud, las categorías de que se compone y la relación interdependiente que existe entre las mismas, lo que todo en su conjunto constituye, **la Ingeniería** por medio de la cual, la salud humana funciona o dis-funciona, se genera o degenera, se restaura y se conserva.

Para dejar paso libre a la obtención de lo anterior, necesitamos dejar bien plantificado, de una buena vez, *que la salud humana no es, únicamente, la salud física*; que la salud orgánica o corporal no es, por sí sola y de manera exclusiva, *la salud completa*, como tradicionalmente se creía. Que René Descartes se equivocó, diciéndonos que el hombre se dividía en dos partes separadas e inconexas: mente y cuerpo, sin relación ninguna de funciones; y que para colmo de males, —y con no poco escándalo de parte nuestra, los que practicamos una especialidad médica—, algunos profesionales de la Medicina en la actualidad, todavía siguen obstinados en creerlo así y aún en sostenerlo; distraídos quizás por una inconsciencia autista o, en el peor de los casos, en negarlo del todo, ya sea por su resistencia a reconocer su ignorancia, que les impulsa a aferrarse a su “técnica” aprendida que no sale de un círculo cerrado de cirugía ciega, que les impide cambiar sus caducos paradigmas, para abrir sus criterios a los óptimos panoramas actuales de salud, donde el hombre es contemplado y analizado como un todo integral e indisoluble.

Pero volviendo al punto que nos ocupa, la de entender a la salud humana como un organización integrada, y así mismo, para poder distinguir las diferentes categorías de que se compone, debemos conocer, primeramente, cual es la contextura que conforma al ser humano, y cual su mecanismo de

¹ En Gestalt se dice que "el todo es más que la suma de las partes". Todo existe y adquiere un significado al interior de un contexto específico; nada existe por sí solo, aislado. El Enfoque Gestáltico (EG), es un enfoque *holístico* que percibe a las entidades como totalidades.

funcionamiento. Para esto debemos aclarar y hacer memoria, que desde los tiempos clásicos de nuestros padres los griegos y latinos, (siempre principio de todos los principios), ya había sido posible precisar *el substratum* de que se compone el hombre; ya había sido factible esclarecer y definir, correctamente, la descripción de la persona, el contenido del ente humano, es decir, el núcleo de identidad personal junto con el conocimiento científico del cuerpo humano dotado de vida orgánica.

Así, traemos a la mente para ejemplificar, a modo de acercamiento, la frase délfica de «*conócete a ti mismo*» (-γνωσθι τε αυτων, -*nosce te ipsum*-), que Sócrates toma para fundar la Ética y que también es el origen de la Psicología. Esta admonición: «*conócete a ti mismo*», inscrita en la entrada del oráculo del templo de Apolo, y que fuera sentenciada por los siete sabios de Grecia, buscaba iluminar la conciencia en los hombres, para que, reconociendo las limitaciones de su condición humana, rechazaran el vicio, el desorden, los excesos, la depravación y el libertinaje; base del mal, de la enfermedad y la destrucción del hombre. Habrá que recordar que Apolo era el dios de la Medicina (padre de Asclepio), dios también de la curación, la luz, el sol, la verdad, la belleza, el orden y el equilibrio.

Por otra parte, y porque viene muy al caso, apuntamos la muy conocida e indefectible cita latina de Juvenal, que se impone hoy con carácter de indispensable, toda vez que se muestra y resulta, como fundamento histórico del moderno proceso de la salud: «*Mens sana in corpore sano*» (es necesario cultivar un espíritu en equilibrio, en un cuerpo también en equilibrio) Por último, no se podría dejar de mencionar, por obvias razones, una afirmación de Hipócrates, padre de la medicina: «*En el cuerpo humano existe una circulación común, una respiración común, un funcionamiento común, y todas las cosas están relacionadas entre sí*».

Apoyados en la Antropología Filosófica que estudia al ser humano en su esencia y existencia universal, podemos establecer que el hombre, se encuentra formado por dos elementos: materia y forma. La materia es el contenido visible y tangible, es decir, es el elemento físico que lo constituye; mientras que la forma, es la estructura que le da unidad a ese contenido físico que es la materia. En particular, en el hombre, la materia corresponde a su cuerpo y la forma a su alma; por lo que la esencia del hombre no es sólo material ni sólo espiritual, sino una **síntesis esencial**, con capacidad de conformar por una parte, tanto a su *persona* o sustancia pensante (yo *profundo*), donde radican los valores humanos que son inmutables, como son: su dignidad fundamental, su conciencia, su libre albedrío y su voluntad; como por otra parte, a su *personalidad*, donde se encuentran las cualidades externas que pueden cambiar con el tiempo como son: sus dimensiones físicas, niveles audio-visuales, cambios en el tono de voz, grado de inteligencia, habilidades, etc.

Para la nueva cosmovisión de la Medicina, el alma, —lo hemos dicho ya—, no es el cuerpo, pero tampoco es sólo espíritu, ajeno e independiente del cuerpo; aunque debemos decir, por supuesto, que es constructo natural de él.

Dentro del *sustratum* esencial de cada individuo, en el plano del ser, en la forma del hombre, es decir, en el yo-profundo que se manifiesta como el estrato interior de nuestro ser, lugar donde reside nuestro libre albedrío, nuestra voluntad y nuestra conciencia; ahí, en la mente humana, que es lugar donde corresponde al **primer nivel** o *categoría* de la salud que es **el mental**, y en el que, claramente, se distinguen y diferencian otros dos niveles que son correspondientes: *el segundo nivel* de la salud: **el emocional**, que pertenece a los distintos estados de ánimo de la persona, ya sean los positivos, como son: la alegría, la emotividad, el amor, la satisfacción, la paz, la realización, etc.; o bien los negativos: el odio, la tristeza, la ira, la frustración, el desánimo, etc. Y el **tercer nivel de la salud: el espiritual**, el cuál se refiere, al aspecto sobrenatural del hombre, que se manifiesta ya sea en el orden religioso de la persona de fe, en la relación íntima del hombre con la Divinidad Infinita que personifica la Bondad Suma, Creador Universal, Origen y Principio del hombre, en quien se concreta y trasciende; o bien, en la misma línea, a su correspondiente aspecto Metafísico-Supramaterial, para el hombre que no profesa fe ni religión, pero que por principio de ser, se manifiesta en la relación indivisible con el bien-valor y pertenencia del espíritu humano, con el principio generatriz de la fuerza cósmica creativa y fundamental.

Entiéndase bien, pero muy bien y cumplidamente correcto, para que no quede lugar a dudas, que para esta nueva cosmovisión y concepción de la salud por parte de la actual Ciencia Médica, *el alma* no tiene que ver, necesariamente, con religiones, cultos, dogmas, credos o doctrinas de ninguna especie, aunque estas pudieran coincidir. El alma (del latín: *ánima*), se interpreta hoy en Medicina, como el principio o facultad que da forma y organización al dinamismo orgánico, sensitivo, locomotriz, apetitivo e intelectual de la vida humana. Así queda asentado que el alma funge como ordenador, generador, organizador y unificador de las distintas partes y funciones del cuerpo; por lo tanto, el alma, primer principio vital, no es el cuerpo, sino, el acto del cuerpo.

La mente se encuentra, esencialmente, relacionada con el alma; el alma se encuentra en sí, íntimamente, relacionada con la vida y ésta, con la salud. Alma, es decir: *ánima* (del latín: *animāre*), significa: infundir vigor a un ser viviente o capacitado para vivir; cobrar ánimo y esfuerzo; dotar de vida, calor, movimiento y fuerza; producir ímpetu, acción y entusiasmo; y dicho en especial del hombre, el alma indica generar energía y vivificar su cuerpo que está *en potencia*. Por su parte, la Ciencia Médica especifica que la **vida orgánica** (del latín: *vita/organicus*), se define como la estructura molecular capaz de establecer un soporte material de transferencia energética homeostática, cuando que es estimulada por el medio en condiciones favorables. Las características principales de los organismos vivos son, a saber: *organización* (celular), *reproducción* (multiplicación), *desarrollo* (perfectibilidad), *adaptación* (ecológica), y *energía* (homeostasis²) En la misma línea, la Medicina define al

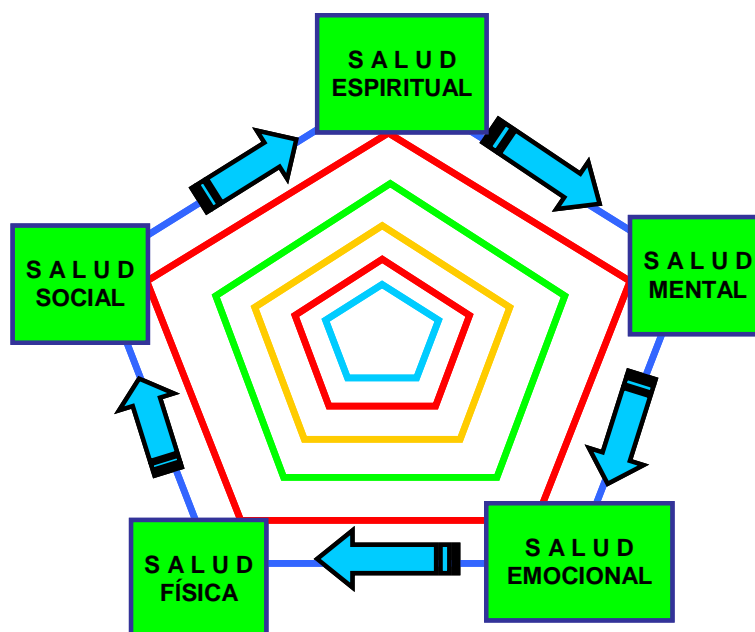
² **Homeostasis** (Del griego *homeo* que significa "similar", y *estasis*, en griego στάσις, "posición", "estabilidad"). Es un conjunto integrado de procesos y funciones (biológicas y/o artificiales) que permiten auto-regular, medir o considerar alguna circunstancia, por comparación o deducción, con el fin de mantener la constancia en la composición, propiedades, estructura y/o rutinas del medio interno de un

cuerpo humano como el conjunto de elementos anatómicos y fisiológicos de que se compone; determina las macro y micro-estructuras que lo integran, y explica las funciones normales de todos sus células, tejidos, órganos, aparatos y sistemas; así como la regulación y la adaptabilidad que tiene el organismo a los diferentes cambios del ambiente.

Por lo que el cuerpo humano, en su aspecto orgánico, mismo que corresponde a la materia del hombre, representa el **cuarto nivel** de la salud: **el físico**; que en compañía de los otros tres niveles de la salud, previamente mencionados, se conciertan en el último ámbito de desarrollo del concepto, que es **el quinto nivel de la salud: el social**; el cuál se refiere, al ambiente o entorno que rodea a cada individuo donde se desenvuelve y relaciona.

Una vez conocidos los elementos y comportamientos que constituyen la salud, podemos afirmar ya, que la salud, es *una organización o sistema integral de bienestar que determina la calidad de vida, producido por el equilibrio funcional e interrelacionado, de los cinco niveles o categorías que la componen, a saber: el mental, el emocional, el espiritual, el físico y el social*. En la actualidad, el concepto de salud ha adquirido una ampliación sobresaliente y, sobre todo, completa; debido a que implica, no sólo la idea de bienestar sino también de **calidad de vida**, misma, que sólo se entiende como la salud completa o culminada, y que suscita el estado de bienandanza del ser humano; el cual, tiene como objetivo fundamental, la concreción integral de la persona.

CATEGORÍAS DEL SISTEMA DE LA SALUD³



organismo o sistema influido por agentes exteriores. Todas las funciones del cuerpo, se realizan con el único objetivo de regular la homeostasis.

³ REGISTRADO.-García Guzmán Hugo Dr. /Categorías de la Salud-diagramas-Universidad de Guanajuato/

Pongamos ahora, como punto de reflexión, a la totalidad del cosmos que, como Macro-Sistema eficiente, compuesto de innumerables estrellas y cuerpos celestes, se encuentra profundamente interrelacionado, ordenado, organizado y equilibrado, con fuerzas y energías físicas fundamentales, como son: la gravitatoria, la electromagnética, la nuclear fuerte y la nuclear débil; las que constantemente se encuentra en labor de cambio, evolución, construcción y reconstrucción. Así como también, al cuerpo humano en sí, (que pertenece al Cosmos y está formado del Cosmos), que se compone de diferentes estructuras orgánicas, altamente especializadas y con funciones específicas; las cuales se conjuntan, pero no como si fueran partes independientes e inconexas (como se llegó a creer en un tiempo) Sino, por el contrario, como claros elementos correspondientes e íntimamente vinculados en activa interacción y correspondencia en **un todo** común que es el organismo.

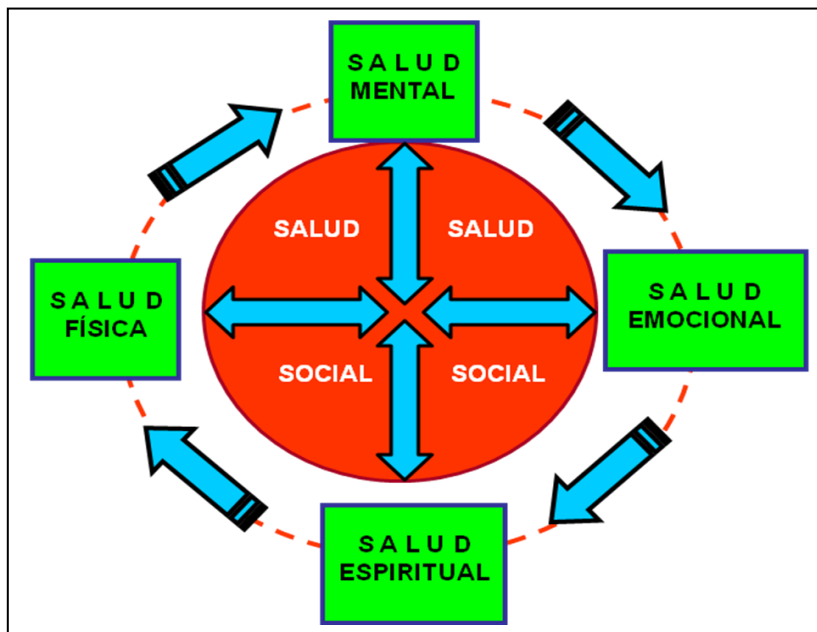
De igual manera a lo antedicho y expuesto, la salud no puede ser la excepción de la regla, debido a que la salud es ante todo una empresa o sistema, donde sus partes internas trabajan juntas, para alcanzar objetivos y metas comunes de conservación y adaptación al entorno, para lograr, de esta manera, la funcionalidad de la vida. La salud, así como el organismo humano o como el sistema cósmico, es también una organización que se encuentra perfectamente intercomunicada e interconectada, con sus diferentes niveles o categorías que la configuran y que, en suma, conforman la totalidad de un sistema de unidad Mente-Cuerpo-Emociones-Entorno. Al mecanismo de funcionamiento del sistema de la salud, lo denominamos: **La Ingeniería de la Salud**; la cual, se acciona en la retroalimentación constante que se promueve, para el mantenimiento del equilibrio de los cinco niveles de la salud entre sí.

Por su parte, la enfermedad, que es un desequilibrio en alguno de estos niveles de la salud, contrariamente puede retro-alimentarse también, con el mismo proceso pero, directamente a la inversa; *afectando* o *infectando* a los demás niveles de la salud como si fuera, verdaderamente, una enfermedad virulenta y contagiosa. Sin embargo, debemos considerar que durante este estado de desequilibrio y afectación de algún nivel de la salud, también se puede dar en sentido inverso al anterior, y por la incidencia de la acción potencial de los otros niveles de salud que se encuentren sanos, desarrollando activamente de manera conjunta, un proceso franco de auto-reparación del nivel afectado, a través del mismo mecanismo de la ingeniería de la salud.

El mecanismo de la Ingeniería de la salud, funciona a través de la comunicación interna del sistema, como un programa constituido por la unidad: "Mente-Cuerpo-Emociones" (cerebro-cuerpo), y complementada y relacionada, con una comunicación externa para su ámbito social en el entorno. En este nuevo modelo de visión integral de las Ciencias Médicas, que nos llega, justamente, como aporte relevante de la Psicología Clínica y en ella, de la **Programación Neuro-lingüística**, (quinta fuerza de la Psicología), la que, —como todos sabemos— se ocupa de las conexiones entre la persona y el

mundo. PNL⁴, al estudiar los procesos invisibles del pensamiento, analiza también las reacciones y repercusiones fisiológicas visibles que, dichos pensamientos, inciden en el cuerpo humano. En paralelo, PNL también estudia la forma en que nuestro cerebro programa, reprograma y contraprograma, tanto nuestros pensamientos como nuestras conductas por medio del lenguaje. De tal manera que PNL, asume al hombre como un programa elaborado para alcanzar la meta natural de conservación y mantenimiento del buen estado de la salud, consiguiendo así, su fin último que es la felicidad.

**1. INGENIERÍA DE LA SALUD
CIRCUITO DE RETROALIMENTACIÓN DEL EQUILIBRIO DE LA SALUD⁵**



La influencia poderosa que ejercen, tanto la gama completa de sentimientos que poseemos, como la conexión directa que existe entre nuestro ser y la acción de nuestros procesos neurológicos sensibles de la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato, por medio de los cuales, nos ponemos en contacto con el mundo que nos rodea, y nos permiten dar forma y sentido a la información recibida; es la misma que nos hace actuar y adoptar una determinada conducta en el diario acontecer de la vida, al punto de hacernos reaccionar, fisiológicamente, ante su postura invisible de significados ya sean positivos o negativos. Así, de esta manera incidental de acciones y reacciones y en un nivel físico: uno es el reflejo del otro; así, cuerpo y cerebro forman una unidad inseparable, que se llama: *ser humano*. Por ello, la comunicación interpersonal e intrapersonal, cobran una importancia estratégica para el equilibrio de los cinco niveles de la salud, en virtud a la parte lingüística que nos sirve para ordenar nuestros pensamientos, sentimientos y conductas, y para relacionarnos con los demás, planteándonos el modo de conquistar nuestro objetivo natural de vivir sanos y felices. «Según pensamos, así sentimos; según sentimos, así actuamos y vivimos.»

⁴ PNL.- Programación Neuro-Lingüística.

⁵ REGISTRADO.-García Guzmán Hugo Dr. /Ingeniería de la Salud-diagramas-Universidad de Guanajuato/

Las Ciencias Experimentales, como la Ciencia Médica, no pueden contentarse con ser solamente *paradigmas fundamentados*; debido a que no pueden deambular, —como si tal cosa—, con sus verdades científicas debajo del brazo por el camino de la especulación y la incertidumbre, o de la inseguridad imprecisa de la teoría; por tanto, la Ciencia Médica que es experimental, por razones de naturaleza y definición, necesitan ser, ante todas cosas: **paradigmas comprobados**. Actualmente, la fe del hombre, es totalmente aceptada en el mundo científico de hoy; por lo que la separación absoluta de la racionalidad pura del acto de fe y las creencias espirituales del hombre, ya no es admitida por la ciencia moderna actual, esto debido a la luz arrojada por los hechos comprobables en este sentido. Las ciencias han podido evolucionar gracias al acto de fe que se gesta en el hombre, los científicos han utilizado el acto de fe, a lo largo de la historia, —casi sin darse cuenta—, al creer, sin titubeos, en los hechos comprobados de científicos incuestionables previos a ellos; convirtiendo de esta manera, al acto de fe, en un vehículo de transporte para que cada postulado, principio o ley científica, haya podido ser piedra de construcción para nuevos postulados, principios o leyes científicas, y para que cada paradigma comprobado haya servido de plataforma para comprobar nuevos paradigmas científicos.

Por otra parte, pero en la misma línea, son incuestionables los descubrimientos científicos comprobados, que las Ciencias Médicas han podido realizar, en lo tocante a la evolución, mejoramiento, y sanación radical de enfermedades, cuando el paciente se encuentra bajo la influencia de actos de fe y valores superiores, así como de pensamientos altamente positivos. Por ejemplo, un médico sabe, perfectamente bien, porque lo ve, lo palpa y lo comprueba, que un paciente con enfermedad grave y de pronóstico reservado, o bien, en un enfermo que ha sido sometido a una intervención quirúrgica de alto riesgo, pero que muestra fuertes energías y deseos de sobrevivir, de superar la enfermedad, de vencer a la adversidad, teniendo fe en la bondad infinita de Dios o bien, en sí mismo o en ambos, lo puede lograr; que otro paciente que, en caso contrario, no las tenga ni las muestre. Ahora, en lo referente a las enfermedades catalogadas como incurables, existen ya, muchos casos reversibles de quienes se han visto libre de este tipo de diagnósticos fatales. Universidades y centros de investigación con prestigio internacional como Rochester, publican reportes comprobados de cánceres que han sido revertidos por acción conjunta de tratamientos médicos y técnicas de PNL. En donde la fe absoluta en Dios o en el poder superior, la confianza y esperanza en el Amor Divino, el acto de fe en la asesoría del médico, la alimentación balanceada y natural, la vivencia de *pensamientos-emociones positivas* como la paz, la alegría, la esperanza, la reconciliación, la misericordia y sobretodo: el amor, alimentadas con prácticas de elevación espiritual como la meditación, la oración, la contemplación o la respiración profunda, han sido comprobados como factores determinantes de estimulación del sistema inmunológico de defensa, y capaces de revertir, muchas veces, casos de cánceres o de sida, inclusive.

Ante esta nueva realidad, científicamente comprobable, y como ejemplo contrario a lo anterior, no podemos menos que lamentar, que el Sr. Federico

Nietzsche también se equivocó fatalmente, con su ideología dionisiaca y apolínea; en donde sostiene que la religión, los valores, el amor, la compasión, la esperanza, la misericordia y la trascendencia del ser, incluso, la ciencia misma, han *trastornado* la vida del hombre, pero que él, "*Federico Nietzsche*", "volverá a colocarlos en el puesto que le corresponde". La ideología por demás aberrante de Nietzsche, que niega —sin saber— los principios, herramientas y soportes del equilibrio y mantenimiento de la Ingeniería de la salud, sustentados en esta nueva cosmovisión *compromisible* de la Ciencia Médica, carece no sólo de sustento y de credibilidad, sino también de seriedad y de principio de razón suficiente.

Nietzsche, hombre al fin del siglo XIX, (de esos románticos de la época que acostumbraban a suicidarse, ante la imposibilidad del amor idílico o ante el desamor), es también un hombre resentido, frustrado en lo social, personal y profesional; con complejo de superioridad y alemán por añadidura, como producto puro y acabado, proveniente de un inmenso complejo de inferioridad, al que siempre antepone la fuerza bruta y germana a la que aspiraba desesperadamente, como mecanismo de defensa y venganza de todo y de todos. Nietzsche es la semejanza fiel de la mitología alemana, en la cual, todo termina siempre en el acabóse, en la destrucción fatal y sin remedio; y matándose unos con otros y unos solos también, hasta no quedar ni el autor mismo que narra la historia.

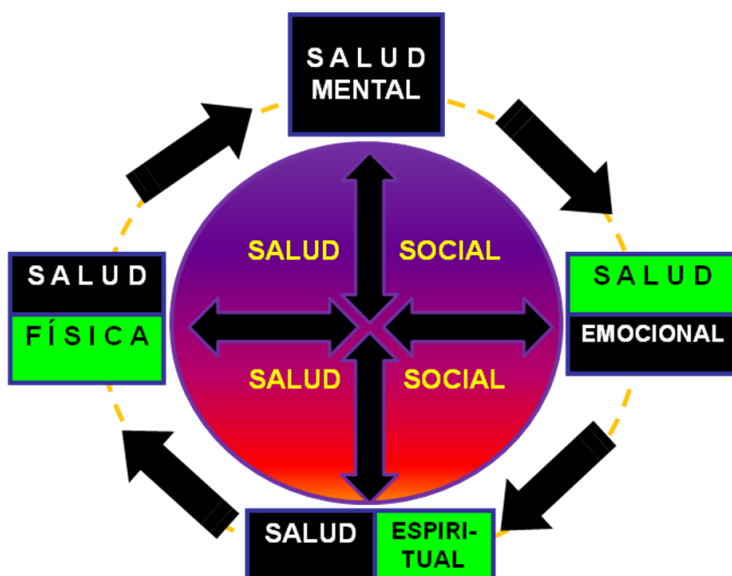
Pero Nietzsche, no se suicida, pero sí acaba con todo, acaba con él mismo e incluso con Dios, (bueno, según él), al que considera su "*villano favorito*", por ser el autor principal, y por lo tanto, "*el gran culpable*" de todos sus fracasos; esto, muy probablemente por los traumas que sufre desde los cinco años de edad, primero por el desgarramiento espantoso de la muerte de su padre (sombra que lo perseguirá toda su vida), y que produjo en él, la ausencia de la figura masculina paterna; y después, —como consecuencia—, el haber sido obligado a crecer en un ambiente completamente femenino, recibiendo una educación religiosa severa y extremista, pietista y escrupulosa.

Así también, como por el desencanto y el desamor, como sucedió en su relación infructuosa con Lou Salomé, de la que se enamoró profundamente, pero que, lamentablemente, esta mujer no sólo no le correspondió, sino que además se casó con un amigo suyo. Sin dejar de anotar, la permanente frustración de sus ideales, aspiraciones y deseos; lo que, ni duda cabe, redundaron en un proceso claro de **retro-alimentación negativa de la salud**, con problemas terribles en lo mental y emocional que redundaron en enfermar su bienestar físico, con migrañas que llegaban a durar varios días.

Tras su jubilación, Federico Nietzsche pasó largas temporadas en la Riviera Francesa y en el norte de Italia, dedicado a medio pensar y a medio escribir. Pero sus obras no tenían el éxito esperado y Nietzsche se iba quedando cada vez **más solo**. A principios de 1889, en Turín, cuando ya estaba casi ciego, Nietzsche sufrió una crisis de locura de la que nunca se recuperó. Estuvo internado en una clínica de Basilea y, después, en otra clínica de Jena; hasta que su madre se lo llevó consigo. Nietzsche vivió, tristemente, los últimos doce años de su vida en un estado de aletargamiento, outístico,

bajo los cuidados de su madre y posteriormente de su hermana, hasta que murió tristemente en el año de 1900. (“Según pensamos, así sentimos; según sentimos, así actuamos y vivimos”; y yo agregaría en este caso: “así morimos”)

**1. INGENIERÍA DE LA ENFERMEDAD
CIRCUITO DE RETROALIMENTACIÓN DEL DEQUILIBRIO DE LA SALUD⁶**

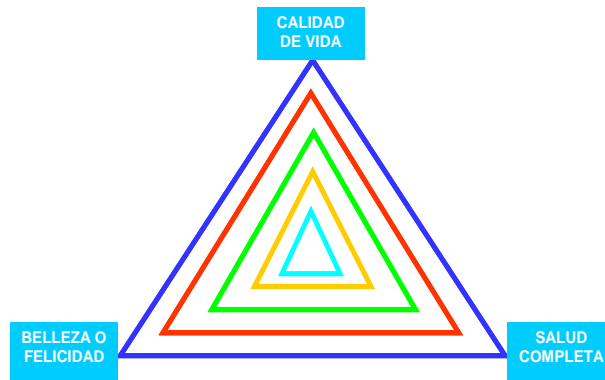


La vida humana se encuentra, esencialmente, relacionada con la salud, porque la salud es la condición de la vida, en su más directa expresión y manifestación; ambas se corresponden y, por tanto, se definen entre sí. Esta es la razón por lo que la calidad de vida, sólo se puede entender, determinar y cualificar, por el grado o calidad de salud que presente el individuo. Conocer la salud completa, saber cultivarla, por lo mismo, mantener la armonía del ser en cada uno de sus diferentes niveles y de ellos mismos entre sí, debe ser tarea y responsabilidad diaria de cada uno.

Debemos hacer conciencia y formar criterio en abono de nuestro ser y examinar, cuidadosamente, lo concerniente al buen orden, al arreglo cabal, al ambiente ecológico, a la organización eficiente y a la comunicación correcta y concreta; haciendo pleno uso y por derecho (en un acto firme de auto-dominio y determinación), del poder de nuestra libertad y voluntad propias —las que nos han sido conferidas de lo Alto—, para tomar posesión de nosotros mismos, y mandar y dirigir nuestro propio sistema de “Mente-Cuerpo-Emociones”; para obligarlo a pensar, actuar y por consecuencia: a *sentir positivamente*; abonando siempre y de manera inequívoca, a favor de la vida, de lo justo, de lo bueno, de lo provechoso, de lo estable y de lo justo equilibrado; lo que redundará, inevitablemente, en la salud completa y en ella, en la meta final para la que ha sido creado el ser humano: **la felicidad**; a la que tiende por naturaleza de causa y por principio de ser.

⁶ REGISTRADO.-García Guzmán Hugo Dr. /Ingeniería de la Enfermedad-diagramas-Universidad de Guanajuato/

3. DIAGRAMA DE CALIDAD DE VIDA⁷



Cada hombre es un ser único e irrepetible, como únicas también son sus acciones, como especiales son sus capacidades para transformarse a sí mismo, para auto-conservarse y repararse, para transformar su ambiente y para evolucionar, es decir: para perfeccionarse y poder convivir con los demás. El hombre, ser formado del infinito para el infinito, y en el transcurrir de su historia particular, siempre se ha desarrollado en torno a la planeación y ejecución de un proyecto personal y social, que busca un fin especial: *la trascendencia de su ser humano*, a pesar de sus circunstancias inmediatas y de encontrarse condicionado por tiempo y espacio.

El hombre es un ser llamado a la vida, que tiene relación con el entorno, con la naturaleza, con el cosmos, con los seres vivientes, con los demás hombres, y con Dios. El ser humano es un ser con capacidad de perfectibilidad, siempre en busca de lograr su Objetivo-Meta que es la felicidad. Ahora bien, si la felicidad es la posesión de la bondad y del bien deseado, entonces el hombre, es un ser formado para la trascendencia. Por lo tanto, el hombre sólo se puede expresar con la vida; la vida que, por condición de ser, busca la salud culminada o completa y en ella, a la bondad, el orden, la unidad, la verdad, el equilibrio, la organización eficiente, la comunicación eficaz, la nutrición balanceada, el ambiente limpio y positivo y, finalmente, *la belleza*, la belleza material inclusive si se desea, pero sobre todo, y aquí entiéndase muy bien: *la belleza trascendental*, es decir la unidad y la armonía de su parte interna y la construcción y superación de su estrato de fondo. Si el hombre es llamado para la Vida, entonces es llamado para la belleza que es la felicidad; la felicidad que no es otra cosa que la salud completa, y la salud completa que es en sí misma: *la calidad de vida* y la bienandanza de su ser humano en el perfeccionamiento de su espíritu.

Para concluir, dejemos como tema de profunda reflexión y enseñanza, las palabras indefectibles de nuestro padre en la Medicina y en la sangre: La salud del hombre, nos dice Hipócrates, «*es un estado dado por la naturaleza, la cual, no emplea elementos extraños sino una cierta armonía entre el espíritu, la fuerza vital y la elaboración de los humores*». —*Non nova, sed nove*—

⁷ REGISTRADO.-García Guzmán Hugo Dr. /Calidad de vida.-diagramas-Universidad de Guanajuato/